

PLEGARIA

Oscuro y brillante

Hermano José,
¡qué oscura veo tu silueta
en el imaginario de los cristianos!
Pero qué brillante tu figura
caminando con tu hijo.

Nosotros seguimos esperando a Jesús,
como vosotros
cuando suspirabais por el Mesías
en los rezos de la sinagoga.

Sí, ya sabemos que vino
y que apretó con su propia vida
el botón del Reino de Dios.

Y brotó impetuosamente
la gran explosión de la Tierra Nueva.
Pero la tierra vieja es resistente,
como los demonios que Jesús expulsaba.
Y sigue devorando
a tantos hermanos nuestros,
que nos hace exclamar de día y de noche:
Marana tha: ven, Señor Jesús.

Hermano José:
Transmítenos el calor de tu fidelidad
y el vigor de tu esperanza,
para seguir soñando y peleando
por Jesús y su Tierra Nueva.

